

Jorge Vélez

Viene de la página 1a.

mente respetuoso de la ley, los derechos individuales, y las garantías sociales; creímos siempre que si no era un portento —y ninguno de los políticos conservadores de estos tiempos lo es—, por lo menos era una garantía en el gobierno, para las libertades públicas.

Hasta dónde nos había traído la sugestión general! Hasta qué extremos nos dejamos cegar los hombres por las engañosas palabras de los políticos!

Se necesitó, que, con una torpeza suma, nuestro honrado ministro, urdiera, o hiciera urdir, la burda farsa, que le sirvió de pretexto para disolver y hacer encarcelar en masa, la Convención de La Dorada; y que luego, interpelado fuertemente en la Cámara de Representantes sobre ella, balbuciente y azorado, dijera los más grandes embustes, para justificar

se; y, que a grito herido, evocara la fama de su mentido respeto a la ley, para que cayera de nuestros ojos la venda que la sugestión les había puesto, y pudiéramos mirarlo tal cual es: hipócrita y cobarde, avieso y artero!

Después, cuando algunos senadores le trataron sobre el mismo encarcelamiento de nuestros camaradas, ya no negó, como en la cámara, que él tuviera parte en ella, sino que les manifestó, ser un acuerdo internacional, aunque no escrito, la persecución del comunismo.

Muy bien está, que como lo hace Ignacio Rengifo B., ordene que nos asesinen en Barran cabermeja, y después que sus esbirros se han hartado de sangre, no eluda cobardemente su responsabilidad, sino que se vanaglorie de ella, con cinismo pero con valor. Pero que se valgan de un burdo «paquete chileno», para ahorcar las libertades públicas, para prostituir la constitución, y luego, como Pilatos, se laven las manos an

te el país, y aprovechen, precisamente la acusación que se les hace, para proclamarse campeón de la ley, y guardador de la libertad, eso no es tolerable, por indigno, por cobarde, por traidor.

Nosotros podremos estrechar las manos, tintas de sangre de nuestros hermanos, al Ministro Rengifo, porque sabemos que él sabía cuando disparaba sus fusiles, que a un pueblo no se asesina impunemente, y sin embargo no le tembló la mano!

Pero al ceremonioso Ministro de Gobierno, el que en la sombra urdió o hizo urdir la burda estratagema, y luego, cobardemente, se lavó las manos ante el país, a ese debemos tenerlo muy en cuenta!

Porque el doctor Jorge Vélez ha demostrado que tiene un alma tan torcida como su nariz!

Para pagar el arriendo de su casa póngase a recoger cartuchos vacíos de las conocidas 42 de Mariano Ramos.

COOPERATIVA OBRERA DE PRODUCCION Y CONSUMO

Sociedad de productores y consumidores, con residencia en Cali, cuyo principal objeto es favorecerse mutuamente.

La Cooperativa vende sus artículos a precios bajos, porque expende directamente al productor, pero la mayor venta del consumidor no está en razón de

la rebaja que le hagan en los artículos, sino en la utilidad que produce en sus compras, utilidad que le pertenece en las liquidaciones anuales.

